



Spanish Fort, Alabama, 4 de abril de 2025

Clima, Unidad, y Verdad

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Uno de los “cosas” de conversación favoritos de muchas personas, y que los medios de comunicación siguen de cerca, es el clima. Cada semana, cuando comenzamos nuestro estudio bíblico en línea "Fundamentos Bíblicos" (Bible Basics) a través de Zoom, alguien menciona el clima mientras nos damos la bienvenida. Tal vez sea simplemente un tema de relleno para la conversación, o quizás es algo en lo que muchas personas realmente se enfocan.

Este año, aquí en los Estados Unidos, el invierno parecía no querer irse. Se continuaban pronosticando temperaturas frías y nevadas en múltiples lugares del país. Aquí en la Costa del Golfo, donde vivimos, vimos una nevada récord y temperaturas más frías de lo que estamos acostumbrados a tener o ver.

Recuerdo vívidamente cuando vivíamos en Nebraska y cada primavera mi esposa y yo viajábamos más al norte para celebrar la Pascua en Winnipeg, Manitoba, Canadá. En el camino, pasábamos por Fargo, Dakota del Norte, donde a menudo nos quedábamos a pasar la noche. Durante ese tiempo, solíamos ver un derretimiento considerable de nieve en la zona, con temperaturas que a veces alcanzaban los 40°F durante el día. El río Rojo subía hasta niveles de inundación en Fargo y en Grand Forks, al norte, muchas veces de manera peligrosa. Siempre era bueno que se derritiera gran parte de la nieve antes de que llegaran las lluvias primaverales para evitar una crecida destructiva del río.

En esos momentos de graves inundaciones, los eventos unían a las personas de la zona. En 2009, el río Rojo subió hasta su nivel más alto registrado. Los hermanos se unieron a muchos vecinos para construir un dique de sacos de arena alrededor

de urbanizaciones enteras o grupos de casas. Equipos de voluntarios se organizaron en toda el área de Fargo, Dakota del Norte – Moorhead, Minnesota. Un gran centro de eventos en Fargo se convirtió en lo que llamaron "Centro de Sacos de Arena". Montañas de arena eran reunidas y luego llenadas en sacos por voluntarios, quienes los amarraban y los apilaban. Además de la construcción de diques en los vecindarios, algunos hermanos dedicaron muchas horas ayudando en el "Centro de Sacos de Arena". Luego, los sacos eran transportados a diferentes lugares según las necesidades. Lo que presenciamos fue un verdadero espíritu de "unidad y cooperación" para ayudar en lo que fuera necesario. Esto realmente unió a las personas.

También recuerdo que cuando vivía en Nebraska, a principios de los años 70, los ríos Platte y Missouri también se desbordaban severamente. No era raro pasar noches enteras despiertos trabajando para apilar sacos de arena y proteger las casas de los miembros de la iglesia, así como muchas otras viviendas.

En tiempos de crisis, las personas suelen unirse para enfrentar los desafíos y superarlos. Sin embargo, en otras ocasiones, las personas se dividen, se desunen e incluso se vuelven adversarios, pasando el resto de sus vidas como enemigos.

¿Cuántas veces la Iglesia de Dios ha trabajado unida o, en contraste, ha sido dividida y desunida? Es doloroso cuando ocurre lo negativo.

No es de extrañar que nuestro Salvador, la noche de la Pascua, orara por la unidad de los discípulos que Él había llamado: *"No ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como Tú, oh Padre, en Mí, y Yo en Ti, que también ellos sean uno en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste."* (Juan 17:20-21)

Aquí Jesús también oró por los discípulos que serían llamados en el futuro (incluyéndonos a ti y a mí), para que fueran unidos. Una declaración previa en esta oración es importante de notar: *"Santifícalos en tu verdad; tu palabra es la verdad."* (Juan 17:17) No puede haber unidad si los miembros del Cuerpo de Cristo no hacen suya la instrucción, la revelación y los ejemplos que se encuentran en la Palabra de Dios y los viven.

El apóstol Pablo comparó la relación matrimonial entre un hombre y una mujer con la de Cristo y Su iglesia, y habló sobre la unidad que Dios intencionó para ella: *"Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia."* (Efesios 5:31-32)

Pablo, en los versículos anteriores, había mencionado el papel de "la Palabra": *"Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,"* (Efesios 5:26) Luego, comenta sobre esta purificación: *"A fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha."* (v. 27)

Esto nos hace pensar en las vestiduras blancas e impecables de una novia. Observemos la descripción de la futura esposa de Cristo: *"Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos."* (Apocalipsis 19:8) Aquí vemos la conexión con la Palabra de Dios, que contiene las instrucciones sobre la justicia y los actos correctos. *"Todos tus mandamientos son justicia."* (Salmo 119:172)

El papel de la doctrina y de las enseñanzas correctas basadas claramente en la Biblia es crucial y vital. El cuerpo de creyentes debe tener suficiente acuerdo en lo fundamental para mantener la unidad necesaria dentro del Cuerpo. Cuando hay desacuerdo y conflicto sobre la doctrina y las enseñanzas básicas, habrá desunión y fragmentación. La verdadera Iglesia es la Iglesia de Dios, y la cabeza de la Iglesia es Jesucristo. Ellos están guiando a la Ekklesia para que tenga un entendimiento correcto de la Palabra de Dios. Esta guía depende de que todos nosotros, como miembros, nos sometamos a Su Espíritu, a Su Palabra y estemos anclados en la verdad, no solo en la tradición.

Fijémonos en cómo el apóstol Pablo describió la Iglesia a su discípulo Timoteo: *"Para que, si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad."* (1 Timoteo 3:15) Pablo también instruyó a Timoteo: *"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia."* (2 Timoteo 3:16)

Entonces, surge la pregunta: ¿cómo se establece y se mantiene la doctrina y la enseñanza en la iglesia? ¿Por qué muchos consideran la tradición más importante que la verdad de la Palabra de Dios? Continuaremos con este tema vital en la próxima ocasión...

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. S. Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@coqministries.org / Sitio en Internet: www.coqministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983